

Manejo inteligente de los recursos familiares

Manejar un hogar puede parecer una tarea complicada, en especial en lo que concierne a las finanzas. No siempre resulta sencillo organizarse cuando las decisiones que se tomen tendrán efecto sobre más de una persona. Sin embargo, una de las mejores maneras de lograr que su familia alcance el éxito deseado es planificando lo más posible de antemano.

Lo primero que hay que tomar en cuenta es que darle a nuestros seres queridos una "muy buena vida" no necesariamente quiere decir comprar cosas muy costosas, sino manejar nuestras finanzas de tal forma que toda la familia pueda sentirse tranquila y disfrute de lo que sus posibilidades le permiten.

Para poder lograr esto es necesario diseñar un plan en el que todos participen de acuerdo con su edad y responsabilidades. Es recomendable reunirse para realizar un balance financiero del hogar. En dicho balance se anotarán los ingresos de los miembros de la familia que están en posibilidades de aportarlos, así como los gastos que cada quien participa a la economía familiar.

En el rubro de los ingresos se deben tomar en cuenta tanto los sueldos de los padres como las propiedades (casas, departamentos, terrenos, locales comerciales, etc. Que aporten una renta).

En los egresos se deben registrar los gastos básicos como los de alimentación y ropa, pero también otros como colegiaturas de los hijos, renta (si la casa no es propia), pago de lugares recreativos o actividades extracurriculares (gimnasio, clases de música, deportes, etc.), pago de hipotecas, tarjetas de crédito y otras deudas. En este punto es importante no olvidar los impuestos.

Una vez que la familia ha hecho su balance, podrán ver de manera más clara cuales son los gastos necesarios, las prioridades y los pequeños o grandes lujos que pueden darse. Realizar un balance en familia permitirá que todos los miembros comprendan de qué manera se administra el dinero; y los hijos, al sentirse incluidos en la vida financiera de su núcleo familiar, podrán entender de mejor manera las decisiones de los padres.

Después del balance se pueden diseñar estrategias para una mejor administración:

Decidir en qué gastar. Es importante ponerse de acuerdo para gastar menos de lo que se gana. Para evitar problemas financieros, lo más sano es moderarse en los gastos de la familia y ahorrar el dinero excedente.

¿Qué pasa con las deudas? Cuando se tienen deudas, liquidarlas por completo de una sola vez no siempre resulta lo más conveniente puesto que puede desestabilizar la liquidez de la familia y dejarla desprotegida en caso de un imprevisto. Una buena estrategia puede ser pagar las deudas poco a poco y cuando haya excedentes en el gasto familiar en vez de liquidar por completo la deuda y quedar en ceros, se puede abrir una cuenta de ahorro para prevenir eventualidades. Cuando las deudas están controladas no tienen por qué afectar la estabilidad financiera.

Las cuentas bancarias compartidas. Cuando se trata de una familia en donde la mayoría de sus integrantes tienen la madurez suficiente para tomar decisiones acertadas, las cuentas de cheques conjuntas pueden ser un buen instrumento financiero que permite mayor control.

Este tipo de cuentas nos permiten llevar un registro más detallado de nuestras operaciones puesto que en el talonario quedan registrados los cheques emitidos con sus montos y beneficiarios.

Planificar a mediano y largo plazo. Cuando todos los integrantes participan, es más fácil comenzar a planear el futuro. La familia debe ponerse metas y expresar sus deseos y sueños para el futuro. Los padres pueden crear conciencia en los hijos sobre la importancia de comenzar a ahorrar lo antes posible pensando en eventos a mediano y largo plazo como pueden ser la educación universitaria o el retiro.

Seguros de vida. Conviene también hablar de los seguros de vida y del testamento. Aunque es muy difícil pensar en temas relacionados con accidentes o muerte de algún familiar, es importante informar a la familia sobre las medidas que se toman para proteger el patrimonio aún ante las eventualidades de la vida.

Recuerde:

Puesto que la economía siempre es dinámica, los planes deben ser flexibles. La regla fundamental nos dice: "evolucionar o desaparecer". Todos los planes que diseñamos, sin importar qué tan buenos o efectivos sean en un momento determinado, pueden resultar poco efectivos e incluso fallidos en otras circunstancias.

La familia debe reajustar sus balances, planes y estrategias a las situaciones cambiantes. Debemos estar preparados para una baja de ingresos, un aumento de impuestos, la pérdida del empleo, pero también para cosas positivas como el éxito de nuestras inversiones, que, aunque sea un cambio positivo, altera los cálculos iniciales de nuestra balanza.

Por último, es muy importante que exista la comunicación familiar, que nunca se queden con dudas y que todos los miembros cultiven una sana curiosidad por los temas económicos puesto que participar de las finanzas familiares es iniciar una buena educación financiera. Cada familia es diferente y no se puede diseñar o seguir un plan estándar sino que la planeación debe ir en función de las necesidades específicas y las metas de cada caso en particular.

¿Qué es un presupuesto?

El presupuesto es un plan que detalla los ingresos, gastos y ahorros proyectados. Cuando comiences a establecer tu presupuesto deberás elegir un plazo, estimando los gastos y los ingresos y balanceando los mismos. Tu presupuesto es una herramienta muy valiosa porque:

- Te permite asumir el control de tus finanzas.
- Identifica concretamente todos tus gastos.
- Te ayudará a evitar los gastos impulsivos.
- Te ayudará a decidir lo que puedes y no puedes comprar.
- Te permitirá llevar un control de la forma en que gastas tu dinero.
- Te ayudará a crear un plan de ahorro.

Te ayudará a decidir cómo te puedes proteger contra las consecuencias financieras de eventos imprevistos.

Primer paso: suma tus ingresos

Para establecer un presupuesto mensual debes determinar el monto neto que cobras en forma regular. Si cobras una vez al mes, es fácil: es el monto del cheque que te llevas a casa. Si no es así, hay que calcular.

Si tu cheque no llega mensualmente, haz lo siguiente:

Si el cheque de nómina es semanal, multiplica por 4,333

Si recibes tu nómina cada dos semanas, multiplica por 2,167

Si recibes tu nómina dos veces al mes, multiplica por 2

Si tus ingresos anuales son irregulares, divide entre 12

Posiblemente desees añadir también otras fuentes de ingresos como ingresos por intereses, pensión alimenticia, manutención de los hijos, bonos o aguinaldos rentas y otros pagos. Debes sumar todos estos ingresos también.

Segundo paso: Calcula tus gastos

Aquí es donde anotas todo lo que te parezca que vas a gastar en distintas categorías. Es importante incluir los gastos fijos proyectados, es decir, todo lo que se gasta con un valor constante todos los meses, como por ejemplo: el arriendo, la cuota del carro, etc.

También es importante considerar los gastos variables que son imprescindibles y los suntuarios. Entre los imprescindibles se encuentra por ejemplo la comida, servicios básicos como luz, agua, teléfono; gastos médicos, transporte, entre otros.

Los gastos suntuarios son los que no son imprescindibles para el mantenimiento del hogar. Entre ellos generalmente se encuentran las actividades de entretenimiento y ocio.

Tercer paso: Calcula la diferencia

Después de crear tu presupuesto, tienes que llevar un control de tus ingresos y gastos reales. Esta información te ayuda a entender cualquier "variante presupuestaria" - la diferencia entre el monto que proyectaste gastar (presupuesto) y lo que realmente gastaste (gasto real) en el mes o período.

Cómo manejar una crisis financiera en el hogar

La influencia que tiene la macroeconomía en la vida financiera de las familias puede ser positiva o negativa. Es decir la falta de inversión en el propio país o la falta de recursos para crear infraestructura, la inflación provocada por la ley de la oferta y la demanda de la moneda, o alguna crisis financiera en otro país, traería como consecuencia problemas a las finanzas personales y familiares.

Cuando esto ocurre no debemos subestimar las consecuencia negativas que puede tener nuestra propia economía, por esa razón será necesario tomar medidas que nos permitan mantener sanas nuestras finanzas personales.

Enseguida mencionamos algunas acciones que pueden ayudarnos en momentos económicos difíciles:

En momentos de inestabilidad financiera, lo recomendable es buscar herramientas de inversión que nos proporcionen la mayor seguridad, sacrificando la rentabilidad, pero evitando el riesgo.

Será necesario analizar nuestro gasto diario. La alimentación, productos relacionados al aseo personal o belleza, pueden ser objeto de revisión para conocer su importancia y conocer la posibilidad de ahorrar en algunos de ellos.

Usar transporte público. La gasolina significa uno de los gastos de mayor importancia en el presupuesto familiar, por esa razón será necesario tomar medidas para economizar en éste rubro. Usar el transporte público o bicicleta puede ser una opción. Compartir el coche entre vecinos o amigos que vayan en la misma dirección, es una forma de dividir el gasto.

Antes de salir de compras es recomendable realizar una lista de lo necesario y ajustarse a la misma, para evitar compras innecesarias.

Aprovechar ofertas en establecimientos y escoger productos de temporada son medidas importantes para el ahorro.

Ahorro en los servicios domésticos como el agua, luz y teléfono. Será necesario conversar con nuestra familia para evitar un gasto innecesario en los servicios domésticos; apagar la luz al salir de una habitación o cerrar el paso del gas en el calentador automático de agua al salir de fin de semana pueden ser medidas de ahorro.

Cuidar el fondo de emergencia. Si se cuenta con un fondo para emergencias, será necesario crear conciencia a nuestra familia para que no se ocupe para mantener el nivel de vida que se había llevado, sino para compensar cualquier otra posible baja en nuestra economía.

Escoger los seguros adecuados para manejar correctamente los riesgos en seguridad a largo plazo tanto médica, vida, auto y hogar, aquello que impida un deterioro financiero.

Vender lo que no usamos en los mercados de segunda mano nos ayudará a tener dinero extra.

El entretenimiento familiar, también es un aspecto que puede significar un porcentaje importante en el gasto mensual, por lo cual sería conveniente buscar nuevas formas de diversión durante el periodo financiero crítico. El ofrecimiento de museos, parques nacionales, cultura al aire libre, etc., suelen ser gratuitos y de gran calidad.

Mantenerse informados constantemente sobre el comportamiento de los principales factores que influyen en la economía: Inflación y Tipo de cambio. En resumen, la estrategia será disminuir los gastos, evitar los riesgos y buscar nivelar nuestros ingresos en relación al incremento inflacionario que se haya producido. Para lo cual es importante reunirse con su familia y hablar sobre la situación, procurando informar y formar conciencia de que las medidas son necesarias para superar el periodo crítico.

Tomado de: www.finanzaspracticass.com